



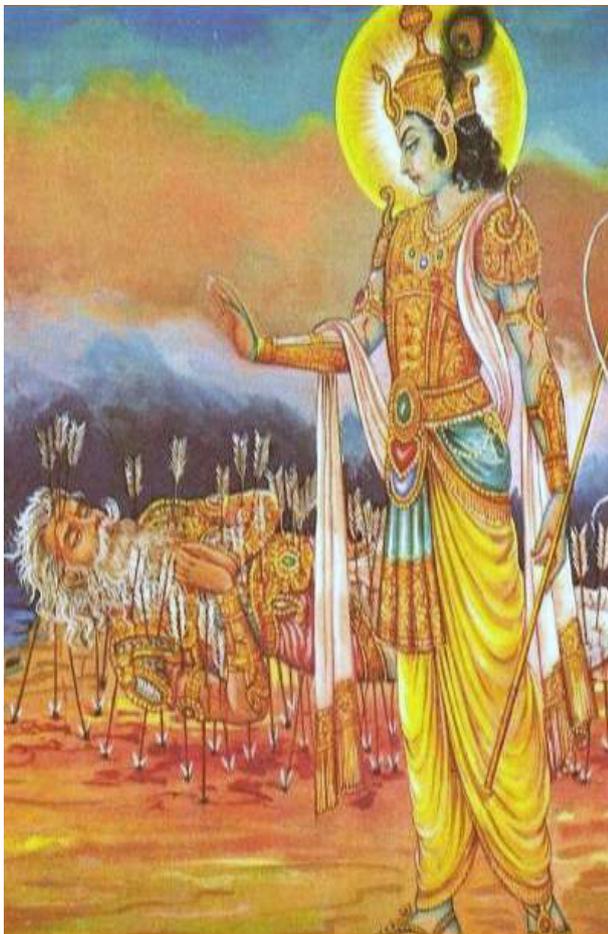
Nityam Bhagavata Sevaya

Un revista mensual al servicio del Srimad Bhagavatam

Parsva Ekādaśī

Edición N°11

20, Septiembre 2018



Sri Bhīṣma-stuti: Una oración desde el lecho de flechas

CONTENIDO

Señor Kṛṣṇa y Bhīṣmadeva

Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedhanta Swami Śrīla Prabhupāda

Un intercambio de placer trascendental

Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura

La tristeza de Yudiṣṭhira

Śrī Kṛṣṇa-dvaipāyana

Varios ṛṣis reunidos para testificar la muerte de Bhīṣmadeva

Śrīla Sūta Goswāmī

La oración de Bhīṣmadeva al Señor Kṛṣṇa

Śrīla Sūta Goswāmī

¿Por qué Bhīṣma era tan querido por Kṛṣṇa?

Śrīla Sanātana Goswāmī



El Señor Kṛṣṇa y Bhīṣmadeva

*Su Divina Gracia A. C. Bhaktivedhanta
Swami Śrīla Prabhupāda*

Los tratos que hubo entre el Señor Kṛṣṇa y Bhīṣmadeva en el campo de batalla de Kurukṣetra son interesantes, debido a que las actividades del Señor Śrī Kṛṣṇa parecen paralizarse por Arjuna y ser hostiles con Bhīṣmadeva; pero de hecho, todo esto tenía principalmente por objeto favorecer de un modo especial a Bhīṣmadeva, un gran devoto del Señor. Lo asombroso de tales tratos es que un devoto pueda complacer al Señor haciendo el papel de un enemigo. El Señor, siendo absoluto, puede aceptar el servicio que Su devoto puro le preste incluso con el atuendo de un enemigo. El Señor Supremo no puede tener

enemigo alguno, ni puede un supuesto enemigo hacerle daño, ya que Él es *ajita*, o inconquistable. Mas, aun así, Él se complace cuando Su devoto puro lo golpea como un enemigo y lo regaña desde una posición superior, si bien nadie puede ser superior al Señor. Éstos son algunos de los trascendentales tratos recíprocos que hay entre el devoto y el Señor. Y aquellos que no tienen información acerca del servicio devocional puro, no pueden penetrar en el misterio de dichos tratos. Bhīṣmadeva hizo el papel de un valiente guerrero, e intencionalmente hirió el cuerpo del Señor, de manera que a los ojos comunes pareciera que el Señor estuviera herido; pero, en realidad, todo eso era para confundir a los no devotos. El cuerpo totalmente espiritual no puede ser herido, y un devoto no puede volverse enemigo del Señor.



Un intercambio de placer trascendental

Śrīla Viśvanātha Cakravartī Ṭhākura

De lo contrario, Bhīṣmadeva no hubiera deseado tener al mismísimo Señor con el destino último de su vida. De Bhīṣmadeva haber sido un enemigo del Señor, el Señor Kṛṣṇa podía haberlo aniquilado sin siquiera moverse. No había necesidad de que tuviera que ir ante Bhīṣmadeva con sangre y heridas. Pero lo hizo, porque el devoto guerrero quería ver la belleza trascendental del Señor, estando Él adornado con heridas hechas por un devoto puro. Ésa es la manera en que se desenvuelve el *rasa* trascendental, o la relación entre el Señor y el servidor. Mediante tales tratos, tanto el Señor como el devoto se vuelven gloriosos en sus respectivas posiciones.

El Señor estaba tan furioso, que mientras se dirigía hacia Bhīṣmadeva, Arjuna trató de retenerlo; pero a pesar del intento de Arjuna, Él prosiguió hacia Bhīṣmadeva, tal como un amante va hacia otro sin importarle los obstáculos. Al parecer, Él estaba decidido a matar a Bhīṣmadeva, pero de hecho Su intención era complacerlo como a un gran devoto del Señor. El Señor es indudablemente el redentor de todas las almas condicionadas. Los impersonalistas desean que Él les dé la salvación, y Él siempre les concede lo que ambicionan, pero aquí Bhīṣmadeva ambiciona ver al Señor en Su aspecto personal. Todos los devotos puros ambicionan eso.

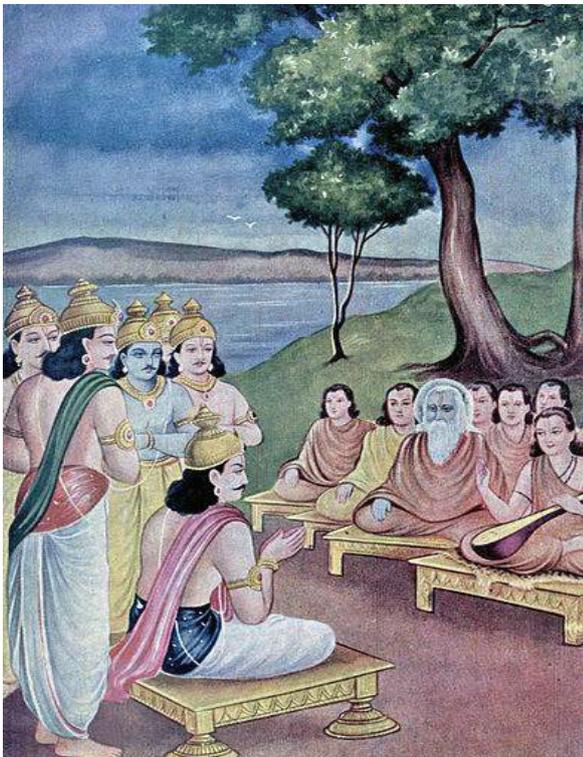
Śrīmad-Bhāgavatam 1.9.38
(*Bhāgavata Purāṇa*)

Las heridas causadas en el cuerpo del Señor por las flechas afiladas de Bhīṣmadeva eran tan agradables para el Señor tal como cuando una novia muerde el cuerpo del Señor dirigida por un fuerte deseo intenso de sexo. Dicha mordedura por el sexo opuesto nunca es considerada como un signo de enemistad, incluso si hay una herida en el cuerpo. Por lo tanto, la lucha como un intercambio de placer trascendental entre el Señor y Su devoto puro, Śrī Bhīṣmadeva, no era en absoluto mundano. Además de eso, dado que el cuerpo del Señor y el Señor son idénticos, no había posibilidad de heridas en el cuerpo absoluto. Las aparentes heridas causadas por las flechas afiladas son engañosas para el hombre común, pero alguien que tiene un poco de conocimiento absoluto, puede entender el intercambio trascendental en la relación caballeresca. El Señor fue perfectamente feliz con las heridas causadas por las flechas afiladas de Bhīṣmadeva. La piel del Señor no es diferente del Señor. Debido a que nuestra piel es diferente de nuestra alma, en nuestro caso, terminar herido y cortado, sería algo bastante normal. La bienaventuranza trascendental tiene muchas variedades, y la diversidad de actividades en lo mundano no es más que un reflejo pervertido de la felicidad trascendental. Ya que todo en el mundo es de calidad mundana, está lleno de perplejidades, mientras que en el ámbito



absoluto, porque todo es de la misma naturaleza absoluta, hay variedades de disfrute sin dichas perplejidades. El Señor disfrutó de las heridas causadas por su gran devoto Bhīṣmadeva, ya que Bhīṣmadeva es un devoto en la relación de caballerosidad, él fija su mente en Kṛṣṇa en esa condición herida.

*Sarartha darshini,
Srila Vishvanatha Chakravarti Thakur
Comentario del Śrīmad-Bhāgavatam*



La tristeza de Yudiṣṭhira
Śrī Kṛṣṇa-dvaipāyana

A Yudiṣṭhira no le gustaba desobedecer a Vyāsadeva o a otros ṛṣis, pero aun así él no tenía corazón para cumplir el rol de gobernante. Juntando sus palmas, le dijo a Vyāsadeva, «Mi señor, no me causa alegría el pensamiento de soberanía, con todos sus objetos de disfrute. Todavía estoy de duelo al escuchar los lamentos de todas las mujeres que perdieron a sus hombres, no puedo sentir paz».

El sabio inmortal sonrió. «No te preocupes por la felicidad o la angustia, ya que ambos son efímeros. Debido a la influencia del tiempo uno conoce la alegría y el sufrimiento, uno después del otro. El placer engendra la miseria y a partir de la miseria vuelve a nacer el placer. En este mundo hay solo dos tipos de hombres que son felices permanentemente: los que son completamente tontos y quienes dominan la mente y los sentidos. Aquellos que se encuentren entre estos dos, deben sufrir. Por lo tanto, un hombre sabio abandona el apego y la aversión y simplemente cumple su deber de complacer al Supremo. ¡Tú deber es gobernar esta tierra, oh Bhārata! Al realizar este deber, ganarás fama eterna y virtud, elevándose al final a las regiones más altas».

Yudiṣṭhira se sentía desgarrado. Negar el consejo de los sabios es algo que iba en contra de su naturaleza, pero sus dudas persistieron. ¿Cómo podría tomar el trono después de causar tanta destrucción? Con lágrimas corriendo por su cara, miró a Vyāsadeva y dijo: «¡Yo soy el hombre más pecador! ¡Solo mira mi corazón, tan lleno de ignorancia! Este cuerpo, que está destinado a servir a otros, ha matado muchas, muchas falanges de hombres. Directa o indirectamente, asesine a *brāhmaṇas*, simpatizantes, amigos, padres, maestros y hermanos. Incluso, si vivo por millones de años, no poder ser aliviado del infierno que me espera por estos pecados. Aunque no hay pecado para un rey que mata para mantener a sus ciudadanos o



alguna otra causa justa, este mandato no se aplica a mí en este caso».

Yudhiṣṭhira sabía que, para un rey, matar mientras ejecuta sus deberes no era pecaminoso, pero él no era un rey cuando se desató aquella guerra. Todo el asesinato tuvo que suceder simplemente para convertirse en rey, en lugar de Duryodhana. Dicho egoísmo fue seguramente pecaminoso. «El camino del sacrificio no me salvará del infierno que ahora me espera. De manera que no es posible filtrar agua enlodada a través del barro o purificar una olla manchada de vino con vino, no es posible contrarrestar la matanza de hombres sacrificando animales».

Al ver a Yudhiṣṭhira hundirse en remordimiento, Kṛṣṇa se acercó a él, tomó su mano, cubierta de pasta de sándalo similar al mármol, y sonrió. «No te aflijas, oh, Tu, el mejor de los hombres, porque te enfermarás. Aquellos que perdieron sus vidas no pueden regresar por medio de esta lamentación. Todos ellos son como objetos en un sueño que desaparecen cuando uno se despierta. Ellos se purificaron con los golpes de aquellas armas, abandonaron sus cuerpos y ascendieron al cielo. ¿Quién se va a lamentar por ellos? Sus mujeres también deberían alegrarse de que hayan alcanzado un destino exaltado. Ahora deberías tomar tu legítima posición como rey».

Narada y Vyāsadeva hablaron a continuación. Trataron de convencer al Pāṇḍava de sacudirse su dolor y asumir el trono.

Pero después de todo lo dicho, Yudhiṣṭhira todavía no estaba de acuerdo. Él tomó un puñado de tierra y lo dejó correr entre sus dedos. Quería agradar a Kṛṣṇa y satisfacer a los *ṛṣis*, pero él se sentía manchado por el pecado. No estaba convencido de que realizar su deber lo purificaría.

Levantó la vista hacia Vyāsadeva. «¡Oh, gran sabio! seguramente es cierto que quien realiza sus deberes de acuerdo con los mandatos de las Escrituras no acumula pecado. Esto lo entiendo, pero son los pecados que ya he cometido los que arden y me consumen. ¿Cómo seré liberado de ellos? Cometí genocidio, sin duda caeré al infierno. Creo que es mejor que mi expiación sea la abstinencia de comidas y bebidas. Así reduciré mi cuerpo hasta que pueda partir. Indudablemente, no puedo ser liberado por otros medios».

Vyāsadeva dijo que había muchos factores que provocaron la muerte de los *kṣatriyas*. La causa principal fueron sus acciones previas, pero también había sido la influencia del tiempo todopoderoso moviéndose bajo la voluntad de Dios que había decretado que deben morir. Los Pāṇḍavas no habían sido más que instrumentos de la Providencia. «Los hombres como tú no van al infierno. Has seguido el camino de los dioses y alcanzarás un destino exaltado. A veces la virtud aparenta ser como pecado mientras que otras veces el pecado se asemeja a la virtud. Solo los sabios conocen la diferencia. Querido hijo, en tu caso, no debes temer. Incluso si hubo algunas irregularidades



en el campo de batalla, no deberías tener miedo. Solo el que deliberadamente peca sin compunción o arrepentimiento está atado por las cadenas del pecado y cae al infierno. Esa no fue tu intención. Simplemente luchaste resistiéndote, y ahora estás arrepentido. Este arrepentimiento te purificará. Aun así, si deseas puedes realizar actos de expiación. A pesar de que tu creencia de que has sido pecaminoso es una ilusión, tú puedes realizar los ritos expiatorios destinados a los reyes». Yudhiṣṭhira cuestionó a Vyāsadeva sobre estos ritos de expiación y el sabio los describió. Cuando terminó, Yudhiṣṭhira dijo, «Me has complacido con tus instrucciones, oh sabio. Entiendo que hay métodos de expiación que me ayudarán. Sin embargo, aún tengo dudas acerca de convertirme en rey. ¿Cómo puedo asegurarme de no ser tocado más por el pecado? Por favor, dígame en detalle sobre los deberes de un rey. Yo necesito ser instruido sobre cómo tales deberes siempre pueden ser consistentes con la virtud. Me parece que los actos que el rey debe realizar a menudo son viciosos y peligrosos».

Después de mirar a Kṛṣṇa, quien parecía iluminar la noche con Su resplandor, Vyāsadeva respondió, «Oh Rey, Si deseas saber sobre la moralidad y los deberes de los reyes, debes acercarte a Bhīṣma. No creo que haya alguien que exceda su conocimiento respecto a esto. Él fue instruido por Bṛhaspati en los cielos, así como por Vasiṣṭha y Cyavana aquí en la tierra. El también escuchó de Sanat-kumāra, Mārkaṇḍeya, Paraśurāma

e incluso Indra. Seguramente el aclarará tus dudas. Acércate a él donde yace en el campo de batalla, el momento de su muerte aún no ha llegado».

Al escuchar el nombre de Bhīṣma, Yudhiṣṭhira solamente se sintió más ofendido. Las lágrimas volvieron a brotar de sus ojos. «¿Cómo me acercaré al abuelo después de haberlo matado tan engañosamente?». Kṛṣṇa puso su mano en el hombro de Yudhiṣṭhira. «No te entregues al dolor. ¡Oh Tú, El mejor de los reyes! deberías hacer lo que dijo el ṛṣi. Acércate a Bhīṣma y escucha de él acerca de tus deberes. Con tus dudas despejadas por ese gran hombre, deberías satisfacer a los *brāhmaṇas* y a tus hermanos y convertirte en rey».

Las discusiones sucedieron durante toda la noche y a la primera luz del amanecer que apareció en el horizonte, Yudhiṣṭhira decidió aceptar el consejo dado por Vyāsadeva de ir a ver a Bhīṣma. Elevándose para lo bueno del mundo, dijo, «Que así sea. Después de ser debidamente consagrado por los *brāhmaṇas*, me acercaré al sabio abuelo *Kuru*».

Yudhiṣṭhira todavía estaba reacio, pero él no iría en contra del deseo de Kṛṣṇa. Estaba preparado para ser coronado como emperador, pero necesitaba escuchar más instrucciones de Bhīṣma antes de que pueda dar su corazón a la tarea.

*Mahābhārata 'La mayor epopeya
espiritual de todos los tiempos
Krishna Dharma Das*



Varios ṛṣis reunidos para testificar la muerte de Bhīṣmadeva

Śrīla Sūta Gosvāmī

Sūta Gosvāmī dijo: Sintiendo temor por haber matado a muchísimos súbditos en el campo de batalla de Kurukṣetra, Mahārāja Yudhiṣṭhira fue al lugar de la matanza. Allí, Bhīṣmadeva yacía en un lecho de flechas, a punto de morir.

En esa ocasión, todos sus hermanos lo siguieron con hermosas cuadrigas, tiradas por caballos de primera que estaban adornados con ornamentos de oro. Con ellos se encontraba Vyāsa, ṛṣis como Dhaumya (el erudito sacerdote de los Pāṇḍavas) y otros.

¡Oh, sabio entre los brāhmaṇas!, el Señor Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios, sentado con Arjuna en una cuadriga, también lo seguía. Así pues, el rey Yudhiṣṭhira lucía muy aristocrático, tal como Kuvera rodeado por sus acompañantes (los Guhyakas).

Viéndolo a Él (Bhīṣma) yacer en el suelo como un semidiós caído del cielo, el rey Pāṇḍava Yudhiṣṭhira, junto con sus hermanos menores y el Señor Kṛṣṇa, se postró ante él.

Sólo para ver al principal de los descendientes del rey Bhārata (Bhīṣma), estaban allí reunidas todas las grandes almas del universo, es decir, los ṛṣis entre los semidioses, *brāhmaṇas* y reyes, situados todos bajo la influencia de la modalidad de la bondad.

Todos los sabios estaban presente, tales como Parvata Muni, Nārada, Dhaumya, Vyāsa -la encarnación de Dios-, Bṛhadaśva, Bharadvāja, Paraśurāma y sus discípulos, Vasiṣṭha, Indrapramada, Trita, Gṛtsamada, Asita, Kakṣivān, Gautama, Atri, Kauśika y Sudarśana.

Y muchos otros llegaron allí, tales como Śukadeva Gosvāmī y otras almas



purificadas, Kaśyapa, Āṅgira y otros, acompañados todos por sus respectivos discípulos.

Bhīṣmadeva, quien era el mejor de los ocho Vasus, los recibió y les dio la bienvenida a todos los grandes y poderoso ṛṣis que estaban allí reunidos, ya que él conocía perfectamente todos los principios religiosos conforme al tiempo y al lugar.

El Señor Śrī Kṛṣṇa está situado en el corazón de todos, mas, aun así, manifiesta Su forma trascendental mediante Su potencia interna. Este mismo Señor estaba sentado ante Bhīṣmadeva, y como Bhīṣmadeva sabía de Sus glorias, lo adoró debidamente.

*Śrīmad-Bhāgavatam 1.9.1-10
(Bhāgavata Purāṇa)*

La oración de Bhīṣmadeva al Señor Kṛṣṇa *Śrīla Sūta Goswāmī*

Después, ese hombre que habló de diferentes temas con miles de significados y que peleó en miles de campos de batalla y protegió a miles de hombres, dejó de hablar; estando completamente libre de todo cautiverio, él apartó la mente de todo lo demás, y abriendo los ojos, los fijó en la Personalidad de Dios original, Śrī Kṛṣṇa, quien estaba de pie ante él, con cuatro manos, vestido con ropa amarilla que brillaba y resplandecía.

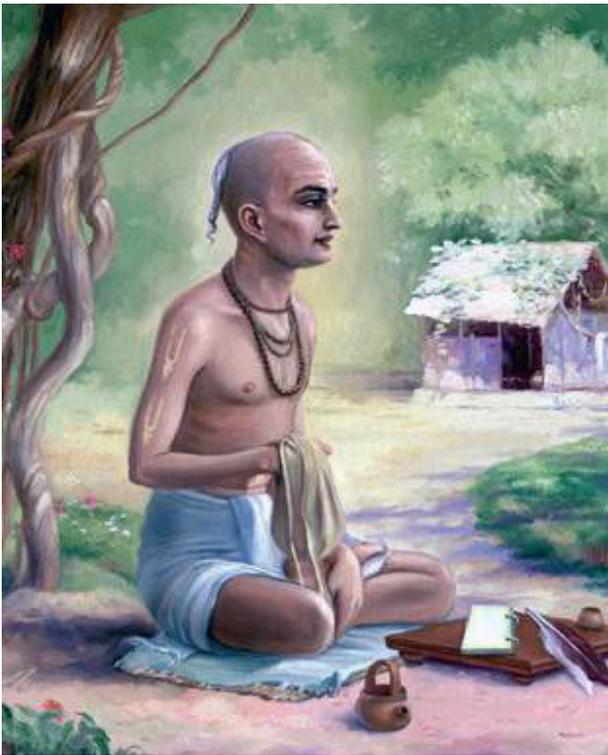
Mediante la meditación pura y mirando al Señor Kṛṣṇa, quedó liberado

de inmediato de todo lo material desfavorable y de todos los dolores corporales causados por las heridas de las flechas. Así pues, todas las actividades externas de sus sentidos cesaron al instante, y de un modo trascendental le oró al controlador de todos los seres vivientes, mientras abandonaba el cuerpo material.

Bhīṣmadeva dijo: Permítaseme ahora emplear en el todopoderoso Señor Śrī Kṛṣṇa mis capacidades de pensar, sentir y desear, que durante tanto tiempo se dedicaron a diferentes temas y deberes de ocupaciones. El Señor Śrī Kṛṣṇa siempre está satisfecho en Sí Mismo, pero a veces, por ser el líder de los devotos, disfruta de placer trascendental mediante el hecho de descender al mundo material, si bien es únicamente a partir de Él que el mundo material se crea.

Śrī Kṛṣṇa es el amigo íntimo de Arjuna. Él ha aparecido en esta Tierra en Su cuerpo trascendental, cuyo color semeja al azul del árbol *tamāla*. Su cuerpo atrae a todo el mundo en los tres sistemas planetarios (el superior, el medio y el inferior). Que Su reluciente atuendo amarillo y Su cara de loto cubierta con pinturas de pasta de sándalo sean el objeto de mi atracción, y que no desee obtener resultados frutivos.

En el campo de batalla (donde Śrī Kṛṣṇa asistió a Arjuna por amistad), el cabello ondeante del Señor Kṛṣṇa se volvió cenizo a causa del polvo levantado por los cascos de los caballos. Y debido a Su esfuerzo, gotas de sudor le humedecían la cara.



Él disfrutó de todos esos adornos, realizados por las heridas ocasionadas por mis afiladas flechas. Que mi mente se dirija, pues, hacia Śrī Kṛṣṇa.

Obedeciendo la orden de Su amigo, el Señor Śrī Kṛṣṇa entró en la arena del campo de batalla de Kurukṣetra pasando entre los soldados de Arjuna y Duryodhana, y mientras estaba allí, acertó la duración de la vida del bando opuesto con Su misericordiosa mirada. Esto lo hizo simplemente con mirar al enemigo. Que mi mente quede fija en ese Kṛṣṇa.

Cuando a Arjuna pareció contaminarlo la ignorancia al observar ante sí en el campo de batalla a los soldados y comandantes, el Señor impartió conocimiento trascendental y le erradicó así dicha ignorancia. Que Sus pies de loto permanezcan siempre como el objeto de mi atracción. Cumpliendo mi deseo y sacrificando Su propia promesa, se bajó de la cuadriga, tomó la rueda de ésta,

y corrió apresuradamente hacia mí, tal como un león que va a matar a un elefante. En el camino, incluso dejó caer Su manto.

Que Él, el Señor Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios, quien otorga la salvación, sea mi último destino. En el campo de batalla Él arremetió contra mí, como si estuviera furioso por las heridas causadas por mis afiladas flechas. Su escudo estaba destrozado, y tenía el cuerpo manchado de sangre debido a las heridas.

Que en el momento de la muerte, mi última atracción sea por Śrī Kṛṣṇa, la Personalidad de Dios. Yo concentro la mente en el auriga de Arjuna, que estaba de pie con un látigo en la mano derecha y una rienda en la izquierda, y quien fue muy cuidadoso en brindarle protección a la cuadriga de Arjuna por todos los medios. Aquellos que lo vieron en el campo de batalla de Kurukṣetra, al morir obtuvieron sus formas originales. Que la mente me quede fija en el Señor Śrī Kṛṣṇa, cuyos movimientos y amorosas sonrisas atrajeron a las doncellas de Vrajadhāma (las *gopīs*). Las doncellas imitaron los movimientos característicos del Señor (después de que Él desapareció de la danza *rāsa*).

En el (sacrificio) *Rājasūya-yajña* que Mahārāja Yudhiṣṭhira realizó, hubo la más grande de las asambleas de todos los hombres que formaban la élite del mundo, las órdenes de los reyes y de los eruditos, y en esa gran asamblea absolutamente todos los presentes adoraron al Señor Śrī Kṛṣṇa como la muy excelsa Personalidad de Dios.



Esto ocurrió en mi presencia, y yo recordé el incidente con el fin de mantener la mente absorta en el Señor. Ahora puedo meditar con plena concentración en ese único Señor, Śrī Kṛṣṇa, presente ahora ante mí, porque ahora he trascendido los erróneos conceptos de la dualidad en relación con Su presencia en el corazón de todo el mundo, incluso en los corazones de los especuladores mentales. Él está en el corazón de todos. Al Sol puede que se lo perciba de diferentes maneras, pero el Sol es uno.

Sūta Gosvāmī dijo: Así pues, Bhīṣmadeva se fundió en la Superalma, el Señor Śrī Kṛṣṇa, la Suprema Personalidad de Dios, con la mente, el habla, la vista y las acciones, y de ese modo calló, y dejó de respirar.

*Śrīmad-Bhāgavatam 1.9.30-43
(Bhāgavata Purāṇa)*

¿Por qué Bhīṣma era tan querido por Kṛṣṇa? *Śrīla Sanātana Goswāmī*

Śrī Kṛṣṇa parecía ser parcial con Vidura y Bhīṣma. Aunque Vidura era el hijo de un sudrani de bajo nacimiento, Kṛṣṇa compartió felizmente la humilde comida de Vidura, glorificándola como muy sabrosa. Krishna también honró a Bhīṣma con Su presencia cuando Bhīṣma estaba muriendo en el campo de batalla. *Niryāṇa* significa «cuando el alma sale del cuerpo». Pero como se aplica a un trascendentalista perfecto como Bhīṣma, también significa «fundirse en la existencia de Dios». Para los devotos del Señor, fundirse

en su existencia solo puede significar alcanzar un cuerpo espiritual y entrar en el eterno reino de Vaikuṅṭha. Debido a que el abuelo Bhishma vio a Kṛṣṇa ante sus ojos en el momento de la muerte, Bhīṣma sin duda logró la liberación de Vaikuṅṭha, la cual es merecida solo por puro devotos.

Entonces, esto aparenta que Kṛṣṇa favoreció a Vidura y Bhīṣma, incluso más que a los Paṇḍavas. Pero Sri-la Narada corrige ese malentendido común. ¿Porque Vidura y Bhīṣma eran tan queridos por Kṛṣṇa? Kṛṣṇa estaba complacido con ellos no solo por su propio servicio devocional, pero principalmente porque sirvieron a los Pandavas, protegiéndolos de Duryodhana y otros enemigos. Vidura y Bhishma ganaron alto estima en la opinión del Señor al dar refugio y afecto a los hijos de Pritha cuando estos estaban indefensos.

Sri Bṛhad Bhāgavatāmṛta 1.5.40 de Srila Sanātana Goswami, traducido por Gopiparanadhana Dasa

**!! Sri Sri
Nītai Gaurchandra
Jayati !!**

NBS Projects

Revistas, libros electrónicos. La educación es una rama de la

**Sociedad Internacional para la
Conciencia de Krishna**

Fundador-Ācārya: Su Divina Gracia
A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda

**Para suscripciones, visite
Nuestro sitio web:** www.nbsmag.com/spanish

Nuestro corazón se sintió agradecido con:
Editor en inglés: Brajsunder Das
Editor en español: Sarangi Radhika Devi Dasi
Editor de Copias: Govindanandini Devi Dasi
Diagramado y traducción: Apsara Gopi devi dasi
por su ayuda.

Citas de los libros, cartas y conferencias de
Su Divina Gracia A.C. Bhaktivedanta Swami Prabhupāda

© Bhaktivedanta Book Trust International.
© Todas las pinturas son derechos de autor de sus respectivo
artistas.